



Breve Confesión ante el Padre Espiritual

Yo confieso ante el Señor mi Dios y ante ti, venerable padre, los innumerables pecados que he cometido hasta este mismo día y hora, por obra, palabra, y pensamiento. Peco cada día y a cada hora por mi ingratitud hacia Dios por Sus grandes e innumerables bendiciones y Su benevolente providencia otorgada hacia mí, pecador.

YO HE PECADO A TRAVÉS DE: habladurías, juzgamiento a los demás, terquedad, orgullo, insensibilidad, envidia, ira, calumnia, groserías, falta de atención, negligencia con respecto a mi salvación, descuido, indiferencia, impertinencia, irritabilidad, desánimo, devolviendo mal por mal, amargura, desobediencia, quejas, autojustificación, contradiciendo a los demás, capricho, reproches, chismes, mentiras, frivolidad, tentar a los demás, egoísmo, ambición, gula, comiendo y bebiendo en excesivamente, vanidad, pereza, pensamientos impuros, durmiendo excesivamente, codicia, miradas impuras, ausencia de los servicios divinos por pereza y descuido, distracción en la oración, tanto en la iglesia como en casa. He pecado por obra, palabra, y pensamiento, por la vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, y el resto de mis sentidos físicos y mentales. Me arrepiento de imploro el perdón de todos mis pecados.

(Aquí debes mencionar específicamente cualquier otro pecado que te pese en el alma.)

Además me arrepiento y pido perdón por todos los pecados que no he confesado debido a la gran multitud y el olvido.

Perdóname y absuélveme, venerable padre, y dame la bendición para comulgar de los Misterios santos y vivificantes de Cristo para la remisión de los pecados y la vida eterna. Amén.